

La noticia periodística

Tratamiento informativo de las fuentes

Presentación del tema

Profesora:

Helena Cortés

Las fuentes son la materia prima de cualquier noticia. Sin ellas, las informaciones carecen no solo de rigor, sino también de calidad y profundidad. Saber manejarlas, y seleccionarlas es, por tanto, básico para cualquier periodista. Por eso, el objetivo de este tema es que los alumnos aprendan la importancia de las fuentes, las distintas formas de clasificarlas y cómo se deben citar adecuadamente en un texto periodístico.

La veracidad de una noticia se demuestra a través de sus fuentes. Estas sirven además para contrastar la información y probar y verificar los datos. Un buen periodista trata de contactar siempre con todas las partes implicadas. Por eso, las fuentes deben ser suficientes, además de pertinentes, adecuadas y equilibradas. Si hay pocas fuentes, la información puede ser pobre. Si son muy similares, por ejemplo, la noticia quedaría sesgada. Es importante también que el reportero no use sus fuentes para probar sus propias tesis y que una buena relación con estas no genere cierta connivencia.

Internet, en este sentido, ha ampliado de una forma antes inimaginable el número de fuentes a las que pueden acceder los periodistas. Hoy en día, la web y las redes sociales son también un arma de disidencia que permite filtrar información incluso procedente de regímenes totalitarios. Sin embargo, hay que usar estas nuevas herramientas como fuente con todas las precauciones, contrastándolas siempre con otras voces o medios.

Hay muchas formas de clasificar las fuentes: por su recepción (directas o indirectas), por su procedencia (personales o documentales), por su oficialidad (institucionales o documentales)... Pero la más útil para el día a día del periodista es aquella que divide a las fuentes según su atribución. En este sentido, hay tres tipos de fuentes: *on the record* o de atribución directa, aquellas que se pueden identificar y citar; *on the background* o con atribución reservada, las que se pueden usar pero sin citar de forma explícita a la fuente, sino colocándola en un contexto determinado; y *off the record* o con reserva obligada, cuya información no se puede ni citar ni utilizar, ya que comprometen a la fuente. Son la pista para seguir investigando. El caso Watergate, que precipitó la caída del expresidente de Estados Unidos Richard Nixon, se empezó a

investigar gracias a una fuente que proporcionó a los reporteros información *off the record*.

Tan importante como saber qué fuentes consultarlas y cómo tratarlas es citarlas adecuadamente. Las citas directas recogen literalmente las declaraciones de la fuente entre comillas. Es importante, según señalan Killenberg y Anderson, respetar siempre el sentido de lo que se dice, especificar de dónde proviene la cita, no mezclar declaraciones de fechas distintas y no separar las afirmaciones de sus matices y excepciones. Es importante, recuerdan estos autores, no olvidar incluir el contexto extralingüístico cuando alguien bromea o sea necesario para entender sus palabras en el contexto adecuado.

También se pueden citar las declaraciones de forma indirecta, transcribiendo las palabras del entrevistado con verbos de actos de habla como decir, explicar... Finalmente, se puede recurrir a citas mixtas en las que se usa literalmente solo una parte del discurso para destacarlo.

Tras detallar de forma más pormenorizada todas estas cuestiones en la presentación del tema, el alumno podrá acceder al apartado de recursos complementarios, donde encontrará artículos, documentos audiovisuales y manuales para conocer más ejemplos sobre el uso de las fuentes. Además, podrá ponerse a prueba con un ejercicio en el que se le anima a practicar distintos tipos de cita.

